

REPORTE ANUAL



La ciencia fuera del laboratorio:

Trabajando juntos para encontrar soluciones a
los sistemas alimentarios y terrestres

La Alianza de Bioversity International y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) brinda soluciones científicas que aprovechan la biodiversidad agrícola y transforman los sistemas terrestres y alimentarios de una manera sostenible para mejorar la vida de las personas. Las soluciones de la Alianza abordan las crisis mundiales de malnutrición, cambio climático, pérdida de la biodiversidad y degradación ambiental.

Con colaboraciones novedosas, la Alianza genera evidencia y cocrea innovaciones para transformar los sistemas terrestres y alimentarios a fin de sostener el planeta, impulsar la prosperidad y nutrir a las personas en medio de una crisis climática.

La Alianza es parte de CGIAR, un consorcio mundial de investigación para un futuro sin hambre.

<https://alliancebioiversityciat.org>

www.cgiar.org

Foto de portada
Juan Esteban Ángel/CIAT.

Créditos de fotografía
A menos que se indique lo contrario, los créditos de todas las fotos usadas en este documento corresponden a Bioversity International y el CIAT.

© 2026. Bioversity International & CIAT. Algunos derechos reservados.

Esta publicación cuenta con una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Tabla de contenido

Ciencia + Colaboración = Impacto amplificable.....	4
Historias de colaboración.....	5
Los países unen esfuerzos para combatir la enfermedad escoba de bruja de la yuca.....	6
El Congreso Internacional de Agrobiodiversidad reúne a expertos de todo el mundo	9
Plataforma de Resiliencia Climática guía decisiones de abastecimiento de la industria alimentaria	13
Cuando la inteligencia artificial se encuentra con la agricultura.....	16
La agricultura regenerativa empieza con cultivos regenerativos	20
Nuevas coaliciones impulsan la implementación de políticas para los sistemas alimentarios.....	23
Nuestro impacto	27
Lo que viene después	29
Quiénes somos.....	29

Ciencia + Colaboración = Impacto amplificable

¿Serán los sistemas terrestres y alimentarios parte de la solución a los desafíos más apremiantes del mundo o seguirán formando parte del problema? La evidencia científica para inclinar la balanza ya existe. Lo que se necesita ahora son alianzas que la conviertan en acción.

Este Informe Anual muestra cómo la investigación rigurosa está dando un paso más: desde cultivos resilientes y herramientas digitales desarrolladas junto con los agricultores, hasta cadenas de suministro resistentes a las crisis y políticas climáticamente inteligentes.

Gracias a la colaboración entre distintas regiones y sectores, es posible transformar los sistemas terrestres y alimentarios.

Te invitamos a conocer el enfoque de la Alianza.

Continúa leyendo



Historias de colaboración



Los países unen esfuerzos para combatir la enfermedad escoba de bruja de la yuca

Una devastadora enfermedad de los cultivos ha llegado a Latinoamérica. Colaboramos con investigadores nacionales desde Filipinas hasta Brasil para rastrear sus raíces y frenar su propagación.

[Continúa leyendo](#)



El Congreso Internacional de Agrobiodiversidad reúne a expertos de todo el mundo

Reunimos a 800 expertos de 60 países en Kunming. El Manifiesto que produjeron sienta las bases de unas políticas bien fundamentadas, desde China hasta Dakar.

[Continúa leyendo](#)



Plataforma de Resiliencia Climática guía decisiones de abastecimiento de la industria alimentaria

Las cadenas mundiales de suministro de alimentos se crearon para un clima estable que ya no existe. La Alianza colabora con el sector privado para identificar exactamente dónde se encuentran los riesgos y realizar inversiones que permitan mantener el flujo de alimentos.

[Continúa leyendo](#)



Cuando la inteligencia artificial se encuentra con la agricultura

Los teléfonos inteligentes pueden monitorear cultivos y escuchar a los agricultores. Esta es una inteligencia artificial diseñada para estar en manos de mejoradores, extensionistas y productores.

[Continúa leyendo](#)



La agricultura regenerativa empieza con cultivos regenerativos

Nuevos pastos forrajeros permiten que el ganado en Kenia se mantenga alimentado durante las sequías. El arroz híbrido aumenta las cosechas en Colombia. La agricultura regenerativa comienza en las parcelas de mejoramiento.

[Continúa leyendo](#)



Nuevas coaliciones impulsan la implementación de políticas para los sistemas alimentarios

Los informes globales por sí solos no transforman los sistemas alimentarios; las coaliciones sí. Desde el Informe EAT-Lancet hasta la COP30, conectamos países y actores clave para impulsar una incidencia efectiva, la implementación de soluciones y la adopción de la ciencia.

[Continúa leyendo](#)

Historias de colaboración

Los países unen esfuerzos para combatir la enfermedad escoba de bruja de la yuca

Una devastadora enfermedad de los cultivos ha llegado a Latinoamérica. Colaboramos con investigadores nacionales desde Filipinas hasta Brasil para rastrear sus raíces y frenar su propagación.

En los campos de yuca de la Guayana Francesa, los agricultores apartan hojas sospechosamente inmaduras y desentierran raíces marchitas que no pueden comercializarse. La responsable es una enfermedad vegetal que está devastando las cosechas y paralizando este cultivo básico del que dependen al menos 500 millones de personas. Se trata de la **enfermedad de la escoba de bruja de la yuca** (CWBD, por su siglas en inglés): una enfermedad poco conocida en gran parte de las regiones productoras de este cultivo a nivel mundial. Sin embargo, esta situación está cambiando.

Descubriendo la causa: un hongo difícil de detectar

En los últimos años, los investigadores de la Alianza, en colaboración con socios nacionales, han confirmado el agente causante de la CWBD en Laos: el hongo *Ceratobasidium theobromae*, y no una bacteria como se creía hasta ahora. Este descubrimiento, realizado por el equipo de Protección de Cultivos de la Alianza, en el laboratorio de fitopatología ubicado en las afueras de Vientian y gestionado por el Instituto Nacional de Investigación Agrícola y Forestal de Laos (NAFRI), se basó en análisis metagenómicos avanzados de ADN y herramientas de diagnóstico también utilizadas para detectar la COVID-19, implementados a través de redes regionales de investigación consolidadas durante años.

En la primavera de 2024, en coordinación con la Agencia Francesa de Seguridad Sanitaria de la Alimentación, el Medio Ambiente y el Trabajo (ANSES), Fredon en la Guayana Francesa y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa), los investigadores de la Alianza utilizaron herramientas similares para confirmar la presencia de la CWBD en Sudamérica. Poco después, establecimos un proyecto de colaboración estrecha con Embrapa y pusimos en marcha un plan de respuesta rápida para mitigar la propagación de la enfermedad.



“Nos enfrentamos a una emergencia. La yuca es un alimento cotidiano en Brasil. Si los productores, en particular muchas mujeres y comunidades indígenas, no tienen raíces de yuca, no tendrán qué comer ni con qué obtener ingresos”.

— Paulo Melo, investigador de la Oficina de Relaciones Internacionales de Embrapa.

Intercambio mundial de conocimientos para proteger las cosechas

¿Cómo prevenir una mayor propagación de la CWBD, especialmente en Latinoamérica, donde las condiciones húmedas alimentan al hongo?

“Es difícil subestimar la importancia de las colecciones de germoplasma de yuca. Constituyen la columna vertebral genética para la obtención de nuevas variedades, y la búsqueda y comprensión de la resistencia natural a las enfermedades. Es fundamental que el material amenazado por la escoba de bruja se recoja, se analice para detectar enfermedades y se transporte rápidamente a instalaciones de almacenamiento in vitro para la investigación”.

— Jonathan Newby, líder del Programa de Yuca en la Alianza.

A medida que se recolectan y queman las plantas infectadas, los investigadores han ido adaptando las herramientas de diagnóstico molecular utilizadas en Asia, para que los agentes de extensión agrícola y los agricultores también puedan reconocer los signos iniciales de la enfermedad en los campos de Sudamérica (todos los protocolos desarrollados y validados por el equipo están disponibles gratuitamente a través de nuestra plataforma de monitoreo PestDisPlace: <https://bit.ly/4vOGV6R>).

Los socios están decididos a demostrar que esta enfermedad no es una preocupación localizada, sino una amenaza que requiere una respuesta internacional coordinada, posibilitada por un **intercambio de conocimientos entre países del sur global**. La capacidad de diagnóstico y mejoramiento desarrollada gracias a la colaboración entre investigadores de Colombia y Laos se está ampliando a través de redes como la Sociedad Internacional de Cultivos de Raíces Tropicales (ISTRIC, por sus siglas en inglés), donde la yuca es un alimento básico para cientos de millones de pequeños agricultores.

El trabajo ha sido ampliamente cubierto, en portugués por la Fundación para la Investigación de Sao Paulo (FAPESP), y también internacionalmente, por ejemplo, por Mongabay. Esta historia traza el camino de la enfermedad desde el Sudeste Asiático hasta su primera descripción documentada en las Américas, abarcando tanto el alcance global de la amenaza como el alcance global de nuestra respuesta. A medida que los agricultores informan de nuevas incidencias de la enfermedad de la escoba de bruja de la yuca, la lucha contra el hongo continúa.

Distribución de semillas limpias

Un recurso fundamental es la colección de 6.000 variedades de yuca que alberga el banco de germoplasma de la Alianza, Semillas del Futuro. Entre las muestras, recogidas con otros socios de investigación como Empraba, puede estar la respuesta a la enfermedad: de las cerca de 300 variedades evaluadas hasta ahora, los mejoradores de la Alianza han identificado varias que demuestran resistencia a la escoba de bruja en el Sudeste Asiático. Se espera que esta resistencia se extienda también a otras regiones.

Este modelo, en el que los institutos nacionales de investigación, los fitomejoradores, las agencias gubernamentales y el sector privado trabajan de forma concertada, guiados por la ciencia de la Alianza, refleja un principio básico de nuestro enfoque: las soluciones duraderas a las enfermedades de los cultivos requieren, no solo conocimientos técnicos, sino capacidad compartida y relaciones institucionales construidas a lo largo del tiempo. Los fitomejoradores tienen ahora acceso a germoplasma caracterizado con perfiles de resistencia conocidos. Los gobiernos disponen de marcos de alerta temprana que antes no poseían. Y los agricultores, cuyo sustento depende de cada cosecha viable, cuentan con socios que trabajan urgentemente en su favor.

Conoce más sobre la enfermedad de la escoba de bruja de la yuca

Más sobre nuestro impacto en 2025 en la adopción de la ciencia a nivel nacional

42.730

cabezas de ganado reubicadas gracias a las alertas de sequía, lo que redujo la inseguridad alimentaria y los conflictos por los recursos.

40.440

agricultores africanos accedieron a semillas mejoradas de frijol para fortalecer sus medios de vida.

25

variedades de banano han pasado del banco de germoplasma de Musa de la Alianza a los campos de los agricultores.

Witch Hunt: Virulent fungal disease attacks South America's cassava crop



Gloria Dickie

5 Nov 2025 [Amazon](#) [Planetary Boundaries](#)

[Comments](#)

[Share article](#)



El Congreso Internacional de Agrobiodiversidad reúne a expertos de todo el mundo



Kunming es un punto clave para la agrobiodiversidad, tanto en los platos como en los compromisos de política pública. Allí reunimos a especialistas para intercambiar conocimientos científicos y elaborar un Manifiesto que sienta las bases de unas políticas bien fundamentadas, desde China hasta Dakar.

Las cifras nos cuentan una historia preocupante. Tres cultivos básicos —arroz, maíz y trigo— aportan dos tercios de las calorías consumidas a nivel mundial, mientras que solo 12 especies vegetales y cinco especies animales representan aproximadamente el 75 % del suministro mundial de alimentos. Esta creciente homogeneización de la dieta global tiene enormes implicaciones para el medio ambiente y la salud humana.

Pero en lugares como **Kunming**, en la provincia china de Yunnan, la agrobiodiversidad sigue floreciendo. También llamada “la ciudad de la eterna primavera”, Kunming es un punto clave para la diversidad cultural y ecológica. Entre sus 15.000 variedades de plantas, se encuentran delicias como los hongos silvestres y los brotes tiernos de helecho, que contribuyen a una vibrante escena gastronómica donde convergen la gastronomía sostenible y el patrimonio cultural. Kunming también está llevando la agrobiodiversidad de la mesa al ámbito de las políticas globales, al actuar como sede de la **COP15 del Convenio de la ONU sobre Biodiversidad**. En esta cumbre, los países participantes adoptaron el histórico Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal para detener y revertir la pérdida de biodiversidad, con disposiciones especiales para garantizar un reparto equitativo de los beneficios de los recursos fitogenéticos.

Por lo tanto, no es casualidad que Kunming se convirtiera en el lugar de reunión de más de 800 científicos, responsables de políticas, agricultores y profesionales de 60 países, para el **tercer Congreso Internacional de Agrobiodiversidad**, una conferencia coorganizada por la Alianza de Bioversity International y el CIAT y la Academia China de Ciencias Agrícolas (CAAS, por sus siglas en inglés). Bajo el lema “Agrobiodiversidad para las personas y el planeta”, este encuentro —celebrado en mayo— representó una década de impulso y crecimiento: desde la creación del Congreso en la India en 2016, pasando por su segunda edición en Italia en 2021, hasta esta edición histórica en China. El congreso reunió a expertos para debatir sobre las tendencias más recientes en materia de agrobiodiversidad y sobre las oportunidades que se presentan a medida que los sistemas alimentarios se enfrentan a retos cada vez mayores.

“Utilizamos la agrobiodiversidad para obtener nuevas variedades de plantas y animales que mejoren la productividad, para desarrollar productos agrícolas con características diferenciadas que respondan a diversas necesidades, y para establecer cadenas de valor del campo a la mesa que contribuyan a aumentar los ingresos de los agricultores. Ante el desafío que suponen el cambio climático y el deterioro medioambiental, la agrobiodiversidad puede desempeñar un papel más importante, no solo proporcionando genes resistentes a diferentes tipos de estrés biótico y abiótico, sino también contribuyendo a soluciones basadas en la naturaleza para lograr un sistema de producción agrícola resistente”.

— Liu Xu, académico, copresidente del Comité Científico Internacional del III Congreso Internacional de Agrobiodiversidad, CAAS, China.

“Si utilizamos la agrobiodiversidad para cerrar las brechas en términos de inseguridad alimentaria, malnutrición y desarrollo económico, también podemos contribuir a alcanzar los objetivos de desarrollo. Hay muchas oportunidades para construir más prosperidad en el campo si utilizamos mejor y más agrobiodiversidad”.

— Marcela Quintero, directora general asociada, Alianza de Bioversity International y el CIAT.

A través de seis áreas temáticas —crecimiento económico, resiliencia climática, salud ambiental, dietas saludables, género e inclusión social, y conservación— hubo un mensaje consistente: la protección y expansión de la agrobiodiversidad exige políticas inclusivas y centradas en las personas.

Las comunidades indígenas y locales, que durante mucho tiempo han sido las principales guardianas de la diversidad genética y de los cultivos, deben situarse en el centro de los marcos de investigación, políticas y acceso al mercado. El congreso también resaltó la urgencia del momento: quedan apenas cinco años de plazo tanto para el **Marco Mundial para la Biodiversidad de Kunming-Montreal** como para los **Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030**.

Como coorganizadores y coautores del programa científico del congreso, la Alianza contribuyó a definir la agenda y a garantizar que sus resultados trascendieran más allá de Kunming.

Manifiesto Kunming

El 3 de septiembre de 2025, durante la **Cumbre del Foro de Sistemas Alimentarios de África**, celebrada en Dakar (Senegal), el **Manifiesto de Kunming** fue presentado oficialmente ante un nuevo público: responsables de políticas en África, actores del sistema agroalimentario y socios para el desarrollo, para quienes los retos de la transformación del sistema alimentario son más inmediatos. El Manifiesto —el principal resultado del congreso— sintetiza el debate mundial sobre la agrobiodiversidad en recomendaciones prácticas y estudios de casos regionales, demostrando que un enfoque coordinado y multilateral puede aportar beneficios nutricionales, medioambientales y económicos cuantificables.

El Manifiesto marca ahora el rumbo para los próximos cinco años, haciendo un llamado a integrar la agrobiodiversidad en las **Convenciones de Río sobre el clima, la biodiversidad y la desertificación**, así como a reorientar las subvenciones agrícolas hacia sistemas alimentarios positivos para la naturaleza. La labor de convocatoria de la Alianza para este congreso, su coautoría del Manifiesto y su papel en llevar este documento a África ponen de relieve la **importancia de un conocimiento científico riguroso y validado por pares** como ingrediente esencial para impulsar cambios duraderos en los sistemas alimentarios y terrestres.

“Si queremos transformar el sistema alimentario mundial, tenemos que fomentar la biodiversidad en nuestros platos y devolver los cultivos subutilizados a los campos de los agricultores y a nuestras mesas, no solo en los foros internacionales”.

— Carlo Fadda, director de investigación de Biodiversidad para la Alimentación y la Agricultura, en la Alianza de Bioversity International y el CIAT; coautor y copresidente del Comité Científico del Congreso.



Los bancos comunitarios de semillas: un ejemplo de soluciones que van de lo local a lo global

Entre las evidencias en las que se basa el Manifiesto se encuentra el trabajo apoyado por la Alianza en Kenia y Uganda, donde **los bancos de semillas comunitarios**, establecidos desde 2010, han proporcionado seguridad sostenida en el acceso a semillas a más de 10.000 personas, además de facilitar el acceso a alimentos más diversos y nutritivos y generar cerca de 100.000 dólares en ventas de semillas y productos derivados de la agrobiodiversidad y de especies arbóreas nativas. Mientras tanto, en Etiopía observamos el potencial estabilizador de los bancos de semillas en tiempos de crisis e inestabilidad.

Al igual que en la India, los bancos de semillas comunitarios integran la nutrición y los medios de vida al tiempo que conservan y utilizan variedades de cultivos tradicionales. Al menos 300 variedades nativas satisfacen las diversas necesidades de los agricultores locales en materia de resiliencia al clima, mejora de la nutrición y de los medios de vida. Esta agrobiodiversidad también puede integrarse en los comedores escolares, generando beneficios tanto para los agricultores locales como para los niños en edad escolar.

Por último, en Colombia, nuestro proyecto “Biodiversidad para ecosistemas resilientes en paisajes agrícolas” (BREAL) —con sedes en Perú y Kenia— ha evaluado el potencial de los cultivos presentes en zonas de agrobiodiversidad, caracterizando especies como el tarwi (lupino andino), que puede transformarse en leche vegetal. Nuestras colaboraciones con bancos de semillas en Colombia han sido ampliamente cubiertas por medios de comunicación como EFE y El Tiempo.

Este tipo de ciencia amplificable —que nace en las comunidades y vuelve a ellas— ofrece valiosas lecciones para la formulación de políticas a escala global.

Más sobre nuestro impacto en 2025 en la conservación de la agrobiodiversidad y el intercambio de conocimientos

12

países vieron cómo la capacidad de sus bancos de germoplasma se fortaleció gracias a una comunidad de especialistas en conservación.

10.000

agricultores recibieron información sobre precios a través de nuestro proyecto SUSTLIVES, lo que contribuyó a llevar al mercado los cultivos olvidados y subutilizados.

Plataforma de Resiliencia Climática guía decisiones de abastecimiento de la industria alimentaria



Las cadenas mundiales de suministro de alimentos se crearon para un clima estable que ya no existe. La Alianza colabora con el sector privado para cambiar la forma en que la industria alimentaria planifica lo que está por venir: convertir la ciencia climática en decisiones de inversión sostenibles.

Cuando el responsable de compras de una empresa alimentaria internacional pregunta dónde afectará más el cambio climático en su cadena de suministro, necesita respuestas basadas en datos científicos rigurosos y expresadas en el lenguaje del riesgo empresarial. Eso es precisamente para lo que está diseñada nuestra Plataforma de Resiliencia Climática (PRC).

Desarrollada por primera vez en 2023 en colaboración con PepsiCo, la PRC es una herramienta gratuita y de código abierto que combina modelos de rendimiento específicos para cada cultivo con datos sobre riesgos climáticos —sequías, inundaciones, olas de calor, heladas— para generar proyecciones prácticas para las cadenas de suministro agrícolas. La plataforma mapea los posibles impactos en el rendimiento tanto en escenarios de «inacción» como de «resiliencia» en nueve cultivos básicos principales y 50 países, y proporciona a los equipos de sostenibilidad y de aprovisionamiento la información que necesitan para invertir con antelación frente a los riesgos climáticos, en lugar de reaccionar ante ellos. Fast Company reconoció la plataforma como una de sus «Próximas grandes novedades tecnológicas» en el sector de la alimentación y la agricultura.

Primeros resultados: reducción del riesgo

Los resultados ya obtenidos ilustran el potencial que este tipo de datos puede ofrecer. Cuatro años después de una implementación piloto en Tailandia, el análisis de la PRC reveló que los productores de papa de la región se enfrentarían a graves dificultades si no cambiaban sus prácticas y cuantificó ese riesgo en términos que permitieran a la industria alimentaria tomar medidas. Estos hallazgos contribuyeron a establecer una colaboración de tres años —dotada de 3 millones de dólares estadounidenses y financiada conjuntamente por PepsiCo Tailandia y GIZ— para dar prioridad a las inversiones en la salud del suelo y en el riego por goteo. Como resultado, tres mil agricultores adoptaron prácticas resilientes al clima, lo que redujo las emisiones de gases de efecto invernadero en un 20 % por tonelada y aumentó los ingresos netos de los agricultores en más de un 15 %.

3.000

agricultores adoptaron prácticas resilientes al cambio climático en Tailandia

-20 %

de emisiones de GEI por tonelada de papa.

+15 %

de incremento de los ingresos netos de los agricultores.

\$3

millones de dólares de inversión asegurados gracias a evidencia de la PRC

“El cambio climático es uno de los mayores retos a los que se enfrenta la agricultura, y la necesidad de innovar para aumentar la resiliencia es cada vez mayor. Nuestra colaboración contribuirá a ampliar el alcance de esta herramienta de acceso abierto a cultivos clave como el arroz y el algodón, lo que ayudará a generar valor a largo plazo para las cadenas de suministro y a garantizar los medios de vida de los agricultores en algunas de las regiones más vulnerables al clima”.

— Laurence Jassogne, directora de Soluciones para la Naturaleza y el Clima, Olam Agri.

Ampliación a más cultivos y más colaboradores

En septiembre de 2025, la Alianza y PepsiCo lanzaron CRP 2.0, una importante actualización que amplía las capacidades y el alcance de la plataforma, lo cual ha sido posible gracias al liderazgo constante de PepsiCo y a una contribución de cofinanciación de un millón de dólares estadounidenses por parte de la Fundación para la Investigación en Alimentación y Agricultura (FFAR). Esta nueva versión añade la cuantificación explícita de los riesgos y oportunidades climáticos en términos de inversión, herramientas mejoradas para la colaboración a nivel de paisaje entre organizaciones y dos nuevos cultivos —el arroz y el algodón—, incorporados a través de los socios más recientes de la plataforma, Olam Agri y Bonsucro.

La creciente lista de socios —PepsiCo, Olam Agri, Bonsucro, FFAR y otros— indica un cambio en la forma en que la industria alimentaria se relaciona con la ciencia agrícola. La PRC no está restringida a quienes pueden pagar: es de libre acceso, de código abierto y está diseñada para permitir la acción colectiva a través de las cadenas de suministro. El papel de la Alianza consiste en garantizar que la ciencia que la sustenta siga siendo rigurosa, actualizada y conectada con las realidades de los agricultores de las regiones vulnerables al clima. De cara al futuro, la plataforma tiene como objetivo reforzar la resiliencia de al menos 9 millones de hectáreas de tierras agrícolas e integrar 500.000 medios de vida en planes de abastecimiento sostenible, objetivos que reflejan tanto la magnitud del reto como la ambición de este modelo de colaboración.

[Accede a la Plataforma de Resiliencia Climática](#)

Cadenas de suministro más sostenibles: cacao y café

En 2025 también llegó a su fin el proyecto Desira de la UE, que resultó fundamental para el sector del cacao en Perú, Ecuador y Colombia, ya que su objetivo era generar los conocimientos científicos y las prácticas necesarias para garantizar el acceso de los pequeños productores de cacao a los mercados. Mediante la elaboración de recomendaciones científicas e información fiable sobre el contenido y la absorción de cadmio en el cacao, el proyecto permitió a los agricultores y a los países adaptarse y cumplir con la normativa de seguridad alimentaria aplicable a este cultivo en el mercado de la UE. Un aspecto crítico de este trabajo fue nuestra asociación con gobiernos y organizaciones nacionales, junto con el trabajo de edición genética (CRISPR) como un avance prometedor para un cacao más seguro.

Además, la Alianza ha desarrollado sistemas para ayudar a los agricultores a cumplir la normativa EUDR, creando sistemas de trazabilidad y de monitoreo, reporte y verificación (MRV) para demostrar el origen del café libre de deforestación procedente de Honduras, que culminaron con el primer envío certificado del país el pasado otoño. Este trabajo continúa en 2026, ya que ayudamos a reducir el riesgo de exclusión de los pequeños productores de café y cacao de las cadenas de suministro libres de deforestación mediante la evaluación y clasificación de mapas de cumplimiento de la deforestación más precisos e imparciales, gracias a Sample Earth. Igualmente con el cacao, estamos colaborando con el gobierno italiano en cacao sostenible en África Occidental.

Conoce más sobre nuestro impacto de 2025 en las cadenas de suministro sostenibles

95 %

de la producción mundial de cacao y café fue cubierta por los datos de proyección climática (ACLIMATAR)

\$50

millones de dólares de inversión anunciados para el Fondo de Biodiversidad de la Amazonía

23

empresas lácteas colombianas adoptaron la plataforma de monitoreo de sostenibilidad

20,7

toneladas de café verificadas conforme a los estándares de la UE sobre deforestación

Cuando la inteligencia artificial se encuentra con la agricultura



La inteligencia artificial está transformando la agricultura, pero solo alcanzará todo su potencial si impulsa herramientas diseñadas para y junto con las personas que cultivan los alimentos de nuestro planeta. Este principio de **diseño centrado en las personas** guía el enfoque de la Alianza hacia la innovación digital: una IA diseñada para adaptarse a las necesidades de los mejoradores, los extensionistas y los agricultores sobre el terreno —especialmente en África, donde la brecha entre la capacidad de investigación y la aplicación práctica ha sido históricamente más amplia y donde, si se hace bien, lo que está en juego es mayor—.

En 2025, un conjunto de herramientas interconectadas, desarrolladas por científicos de la Alianza con el apoyo de socios globales como la Fundación Gates y Google, pasó de la fase de investigación a convertirse en productos listos para su implementación.

“Más allá de los chatbots y las herramientas de productividad que han acaparado la atención del público, la IA está ampliando el alcance de la ciencia de vanguardia y ayudando a los científicos de todo el mundo a abordar algunos de los mayores retos a los que se enfrentan sus comunidades... En materia de seguridad alimentaria, estamos desarrollando modelos básicos de fenotipado de plantas para ayudar a acelerar el desarrollo de nuevas semillas resistentes al clima”.

— James Manyika, vicepresidente sénior de Investigación, Laboratorios, Tecnología y Sociedad en Google-Alphabet, en declaraciones a *Fortune* (<https://bit.ly/4amy83j>).

La inteligencia artificial está transformando las industrias de todo el mundo, pero la mayor parte de ella no está diseñada para un pequeño agricultor de Uganda con una conexión a Internet inestable. La Alianza está cambiando esta situación creando herramientas orientadas a los agricultores que aplican la IA para acelerar la mejora de los cultivos, detectar enfermedades en tiempo real y escuchar, literalmente, las necesidades de los agricultores.

Observar el cultivo: fenotipado basado en IA

La evaluación tradicional de los cultivos es lenta, requiere mucha mano de obra y depende de evaluadores expertos que no pueden estar en todas partes a la vez. Pheno-i cambia esa situación. Al convertir las imágenes tomadas en el terreno y con drones en datos fenotípicos a gran escala —evaluando miles de líneas por su calidad agronómica, la respuesta a enfermedades, el crecimiento y el rendimiento—, Pheno-i permite a los fitomejoradores reducir los ciclos de selección, que antes duraban temporadas enteras, a tan solo unos días. Con el respaldo de una iniciativa financiada por Google, la Alianza está formando a los mejoradores en el uso de Pheno-i y en el desarrollo de sus propios modelos de IA, lo que refuerza la capacidad analítica en toda la red. Al estar conectada a la plataforma Fairgrounds de CGIAR, esta iniciativa ofrece a los mejoradores acceso a conjuntos de datos interoperables y preparados para la IA, lo que acelera los avances genéticos a través de la colaboración y de la informática.

A nivel de campo, el proyecto Artemis —que lleva cuatro años de investigación y desarrollo respaldados por la Fundación Gates— ha dado lugar a Ona (que significa “ver” en swahili), una herramienta de visión artificial basada en teléfonos inteligentes que permite a los investigadores obtener imágenes completas de parcelas de mejoramiento en menos de 30 segundos. Utilizada junto con Bruno, su herramienta de campo complementaria, Ona proporciona datos en el mismo día, lo que supera a las estimaciones humanas tradicionales en precisión y exactitud. Ona se está extendiendo ahora como la principal herramienta de fenotipado para teléfonos inteligentes en todo el ámbito de CGIAR, lo que pone a disposición de cualquiera con un teléfono la medición rigurosa de los cultivos.

A la escucha del agricultor: voz, lenguaje e inteligencia en la finca

El fenotipado capta los rasgos de una planta. Pero comprender lo que necesita un agricultor requiere un tipo de escucha diferente. El proyecto NDIZI —que también cuenta con el apoyo de la Fundación Gates— ha desarrollado Sikia (que en swahili significa «escuchar»): una herramienta que utiliza el reconocimiento automático del habla y modelos de visión-lenguaje para recopilar datos conversacionales y visuales directamente en la finca, y procesarlos mediante grandes modelos de lenguaje para extraer información sobre las preferencias de los agricultores y el rendimiento de las plantas durante la temporada. Tras haber desarrollado modelos eficaces para el swahili, el equipo se está expandiendo ahora a otros idiomas (chichewa, amárico, hausa, wolof, yoruba) y trabajando en una implementación sin conexión, en el propio dispositivo, para zonas sin conexión a Internet —una elección de diseño que mantiene la tecnología arraigada en las realidades de los agricultores a los que pretende servir—.

Tricot —una metodología de ciencia ciudadana para la evaluación inclusiva de cultivos en finca— también está transformando la manera en que los fitomejoradores recopilan datos sobre las preferencias de los agricultores a gran escala, al poner la evaluación de nuevas variedades directamente en manos de las comunidades agrícolas. Nuestro proyecto 1000FARMS ha trabajado en Etiopía, Ghana, Uganda y otros países para ampliar el uso de Tricot y de la plataforma ClimMob entre los sistemas nacionales de investigación agrícola, las universidades y los fitomejoradores de CGIAR. Este enfoque genera datos sobre preferencias específicas para cada contexto que los ensayos realizados en condiciones controladas no pueden proporcionar, y está transformando la manera en que los mejoradores abordan las etapas finales del desarrollo de variedades.

“Necesitamos una IA que escuche, literal y metafóricamente. Porque la verdadera innovación no es el algoritmo. Es lo que ocurre cuando la voz de un agricultor da forma a la ciencia.”

— Jacob van Etten, director de Inclusión Digital de la Alianza, en su intervención en la Semana de la Ciencia de CGIAR (<https://bit.ly/4oM8qv3>).

“Estamos en proceso de desarrollar variedades mejoradas de frijol común. Normalmente, cuando estamos en las últimas fases, antes de liberar las variedades oficialmente, tenemos que probarlas en las fincas con los agricultores. Optamos por utilizar Tricot porque queríamos comprender mejor hasta qué punto estas variedades eran valoradas por los agricultores”.

— Mejorador de frijol de NARO, Uganda (testimonio recogido durante una entrevista anónima: <https://bit.ly/4wbMagx>).

Un análisis iniciado en julio de 2025 confirmó el creciente impulso de Tricot: especialmente en Ghana y Uganda, el trabajo de la Alianza —combinado con los programas de mejoramiento financiados por CGIAR y la Fundación Gates— ha aumentado de forma demostrable la concientización, las habilidades y la adopción por parte de los mejoradores nacionales. Por ejemplo, en Etiopía, los encuestados indicaron una confianza del 90 % en el Tricot frente a otros métodos agrícolas. Asimismo, la adopción ha catalizado la colaboración con organizaciones de agricultores, servicios públicos de extensión y socios del sistema de semillas. El análisis también señala dónde hay que seguir trabajando: en Etiopía y Haití, la creación de relaciones institucionales que permitan el arraigo de Tricot sigue siendo una prioridad.

Detección de enfermedades a gran escala: esperanza gracias a Tumaini

Para los agricultores que se enfrentan a las enfermedades de los cultivos, la rapidez del diagnóstico puede marcar la diferencia entre un brote manejable y una cosecha perdida. La aplicación Tumaini pretende lograrlo en cultivos clave como el banano y, más recientemente, en los frijoles. Ya ha sido ampliamente adoptada entre los mejoradores de PABRA y ahora está integrada en el proyecto Beans for Women, con detección de enfermedades en tiempo real y evaluación de la salud de los cultivos directamente desde un smartphone. Un panel de control de código abierto ha cartografiado más de 100.000 observaciones de enfermedades del banano referenciadas por GPS en 17 países. En el este de Uganda, se ha formado en esta tecnología a extensionistas y agricultores líderes para incorporar conocimientos digitales a las comunidades agrícolas que más los necesitan. El interés se extiende ahora más allá de África: los socios del sudeste asiático han solicitado apoyo en lenguas locales (como el malayo) para adaptar Tumaini al banano y otros cultivos (con planes que incluyen la expansión al café y al cacao), una señal de la escalabilidad de la plataforma y del creciente papel de la Alianza como proveedor de infraestructura de IA agrícola.

También en 2025, el científico de la Alianza Michael Selvaraj presentó “Tumaini Air” en el FAO World Banana Forum y destacó cómo los datos obtenidos por drones pueden cartografiar campos y apoyar una protección precisa de las plantas, al tiempo que señaló el papel de los socios en la adopción global. Además, fue invitado a compartir su experiencia en el desarrollo de la herramienta con la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia (AAAS, sus siglas en inglés), un foro internacional que sirve de caldo de cultivo para la colaboración científica.



“El fenotipado y la fenómica son los campos emergentes más apasionantes y enérgicos de los que he formado parte, en gran medida porque la mayoría de los profesionales proceden de ámbitos muy diversos”.

— Seth Murray, profesor de la Universidad A&M de Texas, en su intervención en la reunión de la AAAS de 2025 (<https://bit.ly/3SLBLcS>).

Hacia Tatu: un marco para un impacto duradero

Pheno-i, Ona, Sikia, Tricot y Tumaini van más allá de la vida útil de un proyecto de investigación típico: son productos para que mejoradores y agricultores los utilicen, adapten y mejoren. Para apoyar esta evolución, la Alianza está desarrollando Tatu (que en swahili significa “tres”): un marco operativo que representa la convergencia de las personas, la IA y las plantas, y proporciona el entorno propicio para convertir la investigación futura en productos duraderos y de gran impacto. Tatu es el puente entre la innovación y la entrega sostenida de herramientas que funcionen para los agricultores durante años.

Descubra más sobre nuestro impacto de 2025 en herramientas digitales

1.000

parcelas por día analizadas mediante tecnología de fenotipado con IA, lo que duplica la velocidad de recopilación de datos con respecto a las 500 parcelas diarias anteriores.

5

empresas del sector agroalimentario han puesto a prueba herramientas de diagnóstico basadas en la IA para reducir el riesgo climático en las cadenas de valor de la miel, los insumos avícolas, el arroz, el riego solar y la soya.

La agricultura regenerativa empieza con cultivos regenerativos



Aprobación de nuevas variedades forrajeras

La escasez de forraje es un problema persistente para los ganaderos, agravado por unas lluvias cada vez más irregulares. Pero ahora los agricultores de Kenia pueden cultivar dos nuevas variedades de forrajes, especialmente desarrolladas para mantener al ganado bien alimentado pese a las condiciones de sequía.

“Camello” destaca por su tolerancia a plagas como la araña roja y el salivazo, así como por su superior calidad nutritiva, mientras que “Massai” resiste la roya y es ideal para sistemas silvopastoriles. Tras dos años de rigurosas pruebas, en las que se comprobó que ambas variedades rendían un 5 % más que la hierba media, Camello y Massai fueron aprobadas por el gobierno keniano por ser idóneas para los sistemas de cultivo locales. Se trata del resultado final de una larga colaboración en la mejora de cultivos.

Las variedades de cultivos que llegan a los campos de los agricultores son generalmente el resultado de años de selección y pruebas. Acelerar este proceso para ofrecer variedades mejoradas, como lo hicimos en 2025 con forrajes de alto rendimiento y arroz resiliente, depende de alianzas de larga trayectoria entre distintas regiones.

A finales de los años noventa, el Programa de Investigación de Forrajes Tropicales de la Alianza y la empresa mexicana de semillas Grupo Papalotla firmaron un acuerdo para el desarrollo y la comercialización de híbridos interespecíficos de *Urochloa*, la especie forrajera más sembrada del mundo. Durante más de 20 años, esta asociación entre ciencia e industria ha traducido la innovación científica en impacto en el mundo real, permitiendo la adopción a gran escala de pastos forrajeros mejorados en toda América Latina, África y Asia. Estos híbridos han ayudado a los ganaderos a aumentar la productividad, mejorar la nutrición animal y reducir la huella medioambiental de los sistemas de pastoreo.

Hoy en día, algunos de estos híbridos, junto con forrajes procedentes de bancos de genes de CGIAR mantenidos por el International Livestock Research Institute y el International Center for Agricultural Research in the Dry Areas, están siendo evaluados por su potencial de reducción de metano en el marco del proyecto Forrajes Bajos en Metano.

Con el apoyo de la Fundación Gates, Bezos Earth Fund y Global Methane Hub, este proyecto está evaluando aproximadamente 6.000 de las 71.000 accesiones de forraje disponibles. Combina el cribado *in vitro* (en el laboratorio) con la validación *in vivo* (en animales), en un proceso que abarca desde la identificación de candidatos prometedores hasta la evaluación de su rendimiento en las cámaras de respirometría de última generación instaladas en el hub de la Alianza en las Américas, en Palmira, Colombia.

Tras meses de adaptación de los animales y calibración del sistema, la primera fase de mediciones en vivo de metano comenzó el pasado agosto, con la que se evaluaron dietas basadas en forrajes que ya habían demostrado un fuerte potencial de mitigación en condiciones de laboratorio. Los forrajes con los que se alimenta al ganado hoy en día podrían, en un futuro próximo, ayudar a enfriar el planeta.



Un nuevo híbrido y tres décadas de colaboración en arroz

El arroz puede perderse entre la maleza: literalmente, ya que las plantas pueden quedar ahogadas por sus vecinas, lo que disminuye su productividad y afecta los medios de vida de los agricultores. En 2025 se lanzó un nuevo híbrido, “Sicalis SH CL”, para ayudar a los arroceros latinoamericanos a superar este reto. Desarrollada por la Alianza junto con Semillas de Huila y BAFSA Soluciones para la Agricultura, esta nueva semilla certificada se creó para conservar las características favorables preexistentes del arroz preferido localmente, con resistencia adicional a los herbicidas. Con el cultivo de esta variedad, los agricultores pueden utilizar herbicidas de manera más selectiva para reducir el crecimiento de las malezas y aumentar sus cosechas.

En 2025, la Alianza también celebró 30 años acogiendo al FLAR, la asociación latinoamericana única en su género que apoya a los productores de arroz de la región. El arroz criado por el FLAR es responsable de más del 40 % de la superficie de arroz de regadío en América Latina y el Caribe, desde Brasil hasta Colombia, Perú y Ecuador. Además de renovar nuestro acuerdo, la Alianza y el FLAR abrieron un nuevo laboratorio para analizar la calidad de las semillas.

“Este es un momento histórico para el FLAR y para el sector arroceros latinoamericano. La renovación de estos acuerdos y la inauguración de la nueva área de calidad de semillas simbolizan el fortalecimiento de nuestra alianza con el sector arroceros latinoamericano, así como nuestro compromiso con la innovación constante, para garantizar la seguridad alimentaria de millones de personas en la región”.

— Eduardo Graterol, director del FLAR hasta diciembre de 2025.

“Se trata de encontrar alternativas productivas, variedades de alto rendimiento, tolerantes a los factores climáticos y a las plagas que puedan resurgir por la variabilidad que trae el cambio climático”.

— Patricia Guzmán, FEDEARROZ.

Descubre más sobre nuestro impacto en 2025 en el ámbito del fitomejoramiento

6

Sistemas Nacionales de Investigación y Extensión Agraria (NARES) desarrollaron y probaron variedades de frijol de cocción más rápida.

25

accesiones de banano de nuestro banco de germoplasma fueron registradas como adoptadas por los agricultores.

Nuevas coaliciones impulsan la implementación de políticas para los sistemas alimentarios



El multilateralismo atraviesa dificultades: lograr un consenso sobre cuestiones complejas es cada vez más difícil en un mundo fragmentado. Pero unirse en coaliciones más pequeñas y específicas permite a los países demostrar lo que es posible y generar un impulso positivo. Aquí exploramos los puntos de influencia en los que la Alianza reúne conocimientos y evidencias para ayudar a los gobiernos a escalar el cambio de los sistemas alimentarios y terrestres.

EAT-Lancet: un punto de encuentro para movilizar comunidades

Seis años después de que el primer Informe EAT-Lancet describiera una “dieta planetaria saludable”, una nueva edición de la Comisión EAT-Lancet profundizó en su descripción de sistemas alimentarios justos, saludables y sostenibles, haciendo hincapié en los contextos locales y nacionales. La pregunta clave es: ¿cómo convertir estas recomendaciones en acciones concretas?

Investigadores de la Alianza y de CGIAR lideraron la iniciativa mundial de modelización para identificar prioridades transformadoras que incluyen el cambio a dietas más saludables y el fortalecimiento de la producción, dos aspectos que giran en torno a la agrobiodiversidad.

Pero, en última instancia, toda la evidencia del mundo tendría poco impacto si no lograra reunir a una amplia diversidad de actores que hoy operan de manera fragmentada: los sectores de financiamiento y comercio agroalimentario; chefs, restaurantes y servicios de alimentación; ciudades; consumidores; agricultores y pescadores; profesionales de la salud; pueblos indígenas; responsables de la formulación de políticas públicas a nivel nacional; y la comunidad científica.

El consenso científico mundial no se convierte automáticamente en política: no restaura la tierra degradada, no cambia la adquisición de comidas escolares ni moviliza la financiación climática. Para pasar de la evidencia a la acción, se necesitan los actores adecuados, con mandatos e intereses comunes. A medida que evoluciona el panorama de desarrollo internacional, la Alianza ha ido desarrollando un enfoque más específico de las coaliciones: reconocer que la incidencia no puede hacerse en solitario, y que dependemos de los socios para la implementación.

Estos grupos forman diez comunidades de acción que conectan a actores de primera línea de todo el mundo y traducen las evidencias de EAT-Lancet en prácticas que abordan contextos y desafíos específicos. Estas comunidades son convocadas por socios con mandatos y conocimientos compartidos (incluidos colaboradores habituales como The Agroecology Coalition, el Banco Mundial y el SDG2 Advocacy Hub), y son dirigidas por otros sectores, que van desde el Instituto Culinario de América hasta la Physicians Association for Nutrition. La Alianza codirige específicamente la comunidad de responsables de políticas a nivel nacional (National Policymakers community), junto con CGIAR y el Movimiento para el Fomento de la Nutrición (Scaling Up Nutrition Movement). Por su parte, la comunidad de ciencia también es convocada por Nexus Action (anteriormente conocida como el Proceso de Montpellier), una red dedicada a fortalecer la incorporación de la evidencia científica en la formulación de políticas, en la que el personal de la Alianza —especialmente desde nuestra oficina de Montpellier— desempeña un papel fundamental.

Nuevas iniciativas surgidas en Belém

Vimos algo similar en la COP30 de las Naciones Unidas sobre el Clima en Belém, donde el principio rector de “Global Mutirão” se manifestó en una nueva generación de coaliciones para lograr compromisos climáticos. También aquí, la Alianza desempeñó un papel central en el lanzamiento y el apoyo a tres importantes iniciativas que unen a gobiernos, instituciones de investigación, organizaciones de agricultores y socios financieros en torno a marcos de acción que cierran las brechas entre la evidencia científica y la implementación sobre el terreno:

“Las pruebas demuestran que cada dólar invertido en la restauración de tierras puede generar hasta 30 dólares en beneficios económicos, pero una evaluación de riesgos y un seguimiento del impacto inadecuados han limitado los flujos de capital. RAIZ puede cambiar esta situación al traducir la ciencia de la restauración de paisajes en orientaciones prácticas para estructurar vehículos de inversión, incorporar métricas basadas en evidencia a lo largo de todo el ciclo de vida de los fondos y promover sistemas rigurosos de monitoreo que permitan cuantificar los resultados en materia de clima, biodiversidad y medios de vida”.

— Sandra Milach, científica principal de CGIAR.

1. RAIZ (Resilient Agriculture Investment for net-Zero land degradation) aborda uno de los retos más apremiantes de la agricultura —más de 1.600 millones de hectáreas de tierras agrícolas degradadas en todo el mundo— al movilizar diversas fuentes de financiación para apoyar la restauración del paisaje. La iniciativa mapea las tierras degradadas, identifica soluciones susceptibles de inversión y pone en contacto a los países con socios técnicos y financieros para diseñar proyectos de restauración adaptados a las necesidades locales.

“Debemos ir más allá de una suma dispersa de esfuerzos hacia un verdadero cambio de sistemas. RAIZ, FOLU y sus socios están sentando a la mesa a inversores y agricultores con los gobiernos para codiseñar mecanismos de inversión conjunta a nivel nacional que alineen los incentivos públicos con el capital privado, restaurando las tierras agrícolas degradadas a escala”.

— Morgan Gillespy, director ejecutivo de la Coalición para la Alimentación y el Uso del Suelo, en el comunicado de prensa que anuncia el lanzamiento de RAIZ (<https://bit.ly/3QYJiEN>).

2. TERRA (Together for the Expansion of Resilient and Restorative Agroecology and Agroforestry) fue lanzado por el gobierno brasileño y la FAO para escalar los sistemas agroecológicos y agroforestales. Tras haber capacitado a más de 20.000 agricultores, la iniciativa pretende mejorar los medios de vida de 8 millones de personas y transformar 15 millones de hectáreas de tierra para que sean más sostenibles. TERRA utiliza cinco palancas de aceleración —fortalecimiento de las organizaciones de agricultores, creación de capacidad, financiación combinada, semillas y bioinsumos, y acceso a los mercados— y proporciona a los países las herramientas, vías de financiación y marcos de MRV necesarios para desbloquear la inversión en clima y biodiversidad a gran escala.

3. La Coalición Global para la Cosecha de Carbono aborda las brechas de las evidencias y los desafíos de monitoreo que han impedido que las prácticas agrícolas de eliminación de carbono entren en los mercados de cumplimiento, con un enfoque en la creación de mecanismos de financiamiento a gran escala. La Alianza está coordinando una amplia gama de actores, reuniendo evidencia procedente de ensayos de campo realizados en múltiples países y armonizando los sistemas de medición para crear un marco común que permita monitorear y ampliar la remoción de carbono.

Por último, en la COP30, la Alianza de Campeones para la Transformación de los Sistemas Alimentarios, auspiciada por CGIAR y coordinada por personal de la Alianza y de la Coalición para el Uso de la Tierra y los Alimentos (Food and Land Use Coalition), informó avances significativos en la movilización de recursos durante los últimos dos años: el plan de agroecología de Brasil por 1.700 millones de dólares, el programa Feed Salone de Sierra Leona por 1.000 millones de dólares y una inversión de 430 millones de dólares para la agricultura de conservación en Ruanda. A los países miembros Brasil, Noruega, Sierra Leona, Camboya y Ruanda, se unieron tres nuevos miembros: Colombia, Vietnam e Italia, todos ellos con un sólido historial de colaboración con la Alianza.

“En la COP30, un mensaje es alto y claro: se trata de la implementación, de ampliar soluciones probadas, movilizar financiación y llevarlas a las comunidades que las necesitan urgentemente”.

— Maya Rajasekharan, directora general de la Alianza para las Américas.

Más información sobre los logros de la COP30

Cómo se reflejan los compromisos en el plato: la alimentación escolar en Brasil

La lógica de las coaliciones también opera a una escala mucho más cercana para muchos brasileños que las negociaciones de la COP, e incluso que los informes EAT-Lancet (en los que Brasil fue uno de los principales contribuyentes). La Alianza trabajó junto con el IFPRI y socios brasileños para informar la política de contratación pública del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) del país. Al exigir que el 30 % de los alimentos procedan de fincas agrícolas locales, el programa ha incorporado la agrobiodiversidad local, incluidas frutas y hortalizas nutritivas, en las comidas de los estudiantes, al tiempo que ha mejorado el acceso de los pequeños agricultores a los mercados. Presentado en la COP30, este resultado demuestra cómo nuestra ciencia influye en las políticas a nivel nacional de manera que llega directamente a las personas del común: un cambio en las normas de contratación pública se convierte en una mejora nutricional para millones de escolares, al tiempo que beneficia a los pequeños agricultores que cultivan los alimentos locales elegibles para estos programas. Entonces, ¿qué hemos aprendido de las Comunidades EAT-Lancet, las coaliciones COP30, la Alianza de Campeones y la alimentación escolar de Brasil? La ciencia influye en las políticas públicas cuando se integra en las coaliciones adecuadas, se conecta con los socios correctos, se vincula con los puntos de influencia clave y permanece en la mesa hasta que las pruebas se conviertan en acción.

Más sobre nuestro impacto en políticas públicas e incidencia en 2025

Agricultura con enfoque en la nutrición incluida en el marco político nacional de Vietnam.

Sectores gubernamentales, humanitarios y de desarrollo en Honduras cocrearon una política de protección social: vincular el bienestar de la comunidad con la resiliencia climática.

Senegal adopta un plan de inversión climáticamente inteligente basado en los aportes de 200 actores de diversos sectores.



Nuestro impacto

11,6

millones de personas accedieron a servicios climáticos a través de nuestro programa "Accelerating Impacts of CGIAR Climate Research for Africa" (AICCRA)

Desde 2021, el programa AICCRA ha tendido puentes entre la ciencia climática y los agricultores mediante el fortalecimiento de sistemas, alianzas e instituciones, con el objetivo último de impulsar la agricultura sostenible adaptada al clima en seis países.

650

variedades mejoradas de frijol distribuidas a los agricultores por parte de la Alianza Panafricana para la Investigación del Frijol (PABRA)

A lo largo de 30 años, PABRA ha creado una red regional de más de 350 socios para distribuir semillas biofortificadas, nutritivas y resistentes entre los pequeños agricultores.

+68.700

muestras de semillas conservadas en nuestros dos bancos de genes

Semillas del Futuro y el International Musa Transit Center. Esta diversidad de bananos, yuca, legumbres y forrajes contiene rasgos que se utilizan para el fitomejoramiento de variedades capaces de resistir enfermedades y perturbaciones climáticas.

+350.000

árboles autóctonos plantados

a través de nuestra plataforma digital, que verifica las iniciativas de reforestación y compensa a los agricultores y a los viveros.

80 %

menos conflictos por recursos gracias a nuestro sistema de alerta temprana en Etiopía

desarrollado en colaboración con las comunidades, el Gobierno y socios nacionales para convertir los datos satelitales en alertas que permitan a los pastores anticiparse a los riesgos que plantean los fenómenos meteorológicos extremos.



Principales resultados

1.855

resultados de investigación

que conectan temas que incluyen dietas saludables, fertilidad del suelo, agroecología, justicia social, comidas escolares, polinizadores, genómica y datos de composición de los alimentos.

330

artículos revisados por pares

en revistas como *Science*, *Nature*, *Global Food Security*, *Frontiers* y *New Phytologist*.

377

informes de política e investigación

que orientan a los gobiernos en la toma de decisiones para reducir riesgos, cumplir objetivos globales y aumentar la resiliencia a largo plazo.



Publicaciones

188

millones de dólares ejecutados

a lo largo del año por Bioversity International en conjunto con el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT).

86

días de reserva

según las reservas de la organización para garantizar la estabilidad financiera y la continuidad operativa a lo largo del año.



Finanzas



Nuestra cobertura

373.000

seguidores en total

están en contacto con la Alianza a través de LinkedIn, Facebook, X e Instagram.

18

eventos de alto nivel

donde compartimos pruebas y buenas prácticas con socios y responsables de toma de decisiones, desde el Foro de Sistemas Alimentarios de África hasta la Semana del Clima de Nueva York.

3.730

menciones en medios

de comunicación globales, nacionales y locales, entre ellos *Mongabay*, *El Tiempo*, *El Espectador*, *The Daily Nation*, *Science Africa* y *Rappler*.

Lo que viene después

De cara al año 2026, la Alianza pondrá en marcha un **marco estratégico renovado** que se asiente sobre esta base: aunar los conocimientos y la experiencia de nuestros primeros cinco años con un enfoque orientado al futuro para trasladar la investigación de vanguardia directamente a las comunidades, las políticas y las instituciones. A medida que cambian los modelos de financiación, también debe cambiar la forma en que las organizaciones de base científica colaboran con sus aliados. El sector privado desempeña un papel cada vez más central, no solo como fuente de financiación, sino también como codesarrollador y ejecutor de la innovación. Las relaciones duraderas con los institutos nacionales de investigación, los ministerios gubernamentales y los socios para el desarrollo siguen siendo esenciales, y estamos invirtiendo en ellas con la misma determinación de siempre.

También debemos seguir centrados en los agricultores, los operadores de mercado y las comunidades de todo el mundo, especialmente ahora que en 2026 celebraremos el Año Internacional de la Mujer Agricultora. Cualquier cambio debe incluir y beneficiar a las personas que constituyen el núcleo de nuestros sistemas alimentarios y agrarios.

El mundo necesita ciencia aplicada, herramientas escalables y colaboraciones que vinculen la investigación, las políticas, la financiación y la acción del sector privado. Este informe es la prueba de que esas combinaciones ya están dando resultados.

Quiénes somos



**Nuestros líderes
y Junta Directiva**



Nuestros socios



**Conoce nuestra
rama benéfica**



**Científicos de la
Alianza**



**Explora
proyectos**



**Nuestro papel en
la red de CGIAR**

Explora el Informe completo en línea

<https://alliancebioversityciat.org/es/informe-anual-2025>



Sede Principal

Bioversity International
Via di San Domenico, 1, 00153
Rome, Italy

Sede Regional para las Américas

CIAT
Km 17 Recta Cali-Palmira
CP 763537, Apartado Aéreo 6713
Cali, Colombia

Sede Regional para África

icipe (International Centre of
Insect Physiology and Ecology)
Duduville Campus off Kasarani
Road
P.O. Box 825-00621
Nairobi, Kenya

Sede Regional para Asia

c/o WorldFish
Jalan Batu Maung, Batu Maung
11960 Bayan Lepas
Penang, Malaysia



alliancebioiversityciat.org

cgiar.org